

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 3 al 9 de abril de 2025.

FICCIÓN	
1	LOS JUEGOS DEL HAMBRE 5: AMANECER... Suzanne Collins / Molino
2	LA SOMBRA DE PATRICIO LYNCH Guillermo Parvez / Ediciones B
3	ALAS DE ÓNIX Rebecca Yarros / Planeta
4	LA ESPADA DE LA ASESINA Sarah Mass / Editorial Hidra
5	EL BUZÓN DE LA IMPURAS Francisca Solar / Umbriel editores
6	EL LIBRO DE BILL Alex Hirsch / Planeta
7	ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
8	LA MUJER DE ARRIBA Freida McFadden / Suma
9	EL RECLUSO Freida McFadden / Suma
10	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas / Planeta
NO FICCIÓN	
1	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
3	CALLE LONDRES 38 Philippe Sands / Anagrama
4	PARÁSITOS MENTALES Alex Kaiser / Ariel
5	LAS MUJERES QUE AMAN DEMASIADO Robin Norwood / Debolsillo
6	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari / Debate
7	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas / Espasa Calpe
8	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe
9	EL CAMINO DE TU NOMBRE Kenita Larrain / Planeta
10	DE MÍ PARA MÍ, LA TORMENTA PASARÁ Nacarid Portal / Déjà Vu

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Lolita, Catalonia, Librerías UC y Trayecto Bookstore.

La Cosa

A la hora definir un texto, T. S. Eliot se preguntaba: “¿Es esto una novela?, y a continuación: ¿es esto una buena novela?”. ¿Esas interrogantes son válidas hoy día? La respuesta es no.



La columna de Gonzalo Contreras

La poeta y ensayista Wislawa Szymborska (Polonia, 1923-2012), muchos años antes de recibir el Premio Nobel de Literatura en 1996, fue una activa reseñista y crítica en la revista Vida Literaria con sede en Cracovia, entre los años 1953 y 1981. Pese a que nos dicen sus traductores al español que por su naturaleza la escritora “evitaba, en lo posible, emitir juicios sobre literatura”, en la sección Correo Literario de la revista, en la que se recibían trabajos de escritores o aspirantes a serlo, tal disposición anímica de Szymborska se vio contrariada. Se encontró entonces abocada a la ingrata tarea de ser juez y verdugo del talento de innumerables y ansiosos debutantes que interrogaban a los redactores de la revista acerca de su destino en un supuesto olimpo de las letras. Szymborska era simpática y jovial, por lo que la tarea debía resultarle penosa. Pero incluso su natural jovialidad lograba ofuscarse ante lo que para ella eran faltas gravísimas a unas también supuestas infracciones. Porque esas faltas no son, como puede suponerse, aspectos técnicos del poema o relato, sino otras consideraciones, del tipo: “La confianza en uno mismo es muy necesaria a la hora de escribir. Solo que depende de cuál. La primera se desprende de que se ha leído poco...”. “A menudo nuestros jóvenes se indignan cuando se enteran de que sus poemas sobre la reconstrucción de Varsovia o sobre la guerra de Vietnam pueden no ser buenos. Entienden que las buenas intenciones deciden automáticamente sobre la forma. Pero, claro, para ser un buen zapatero no basta con ser un entusiasta de los pies del género humano”. “Incluso sobre el aburrimiento hay que escribir de forma apasiona-

da... Debe usted darse cuenta de la cantidad de cosas que suceden en un día en que aparentemente no sucede nada. Si, por acaso, no apreciara usted nada digno de ser anotado —ninguna observación, ningún pensamiento, ninguna impresión—, la conclusión es que no tiene usted madera de escritor”. Debemos situarnos, desde luego, en las fechas de esas críticas, cuando la ironía todavía no resultaba ofensiva o no se confundía intelecto con sensibilidad, y se tenía una idea más o menos universal de los géneros en cuestión. Es decir, había un cierto acuerdo acerca de qué estábamos hablando cuando se trataba de un buen cuento o una buena novela, o mejor dicho, si esa cosa era un cuento o una novela, es decir, qué era “la cosa”; esto es, un artefacto de ficción producto de una imaginación crea-

minada, que se supone única, aunque no sea así, y cuyo desarrollo sí es único, porque su única virtud es no ser la cosa, sino otra que no sabríamos definir. Es la manera más fácil de quedar fuera del campo de tiro de la crítica. Si una cosa es otra cosa, ¿puede ser esa cosa? Me dirán, no, es otra cosa, con lo que volvemos al punto de partida: una suerte de nada es. Sin embargo, numerosas obras en prosa quieren afanosamente ser reconocidas como novelas, y el autor podría morir si se le dijera que lo suyo no es novela. Como decíamos en otra columna, el crítico británico Terry Eagleton afirma que una novela tiene tal entidad cuando el lector siente que está leyendo una, cuando en efecto, experimenta que lo que tiene en sus manos es una novela. No hay más signos de identidad. Pero la cosa se complica si ese escritor que escribe otras cosas, ¿puede ser o no definido como “novelista”? En muchos casos, diremos que el apelativo no se le ajusta; se nos dirá: “Escribe otras cosas”. Esas cosas pueden ser: tu primera experiencia con la paternidad, tu embarazo prematuro, tu aborto clandestino, la penosa enfermedad de tu mamá, tu vida como apoderado, tu divorcio, todo esto, contado en una primera persona afligida, y como si fueses tú el primero, un pionero en la materia, asuntos que no pasarán por el tamiz de la crítica literaria, sino que el nuevo crítico apreciará tu texto por su verdad, o su sinceridad, ya que tus sentimientos, tus buenos sentimientos, no pueden ser puestos en tela de juicio. El visionario Oscar Wilde ya se había pronunciado a ese respecto: “Toda mala poesía es sincera”.

...el nuevo crítico apreciará tu texto por su verdad, o su sinceridad, ya que tus sentimientos, tus buenos sentimientos, no pueden ser puestos en tela de juicio. El visionario Oscar Wilde ya se había pronunciado a ese respecto: “Toda mala poesía es sincera”.

dora. Como filosóficamente ninguna cosa puede definirse como “todo”, sino tiene que ser “algo”, pues bien, qué tendría que ser ese algo para que la cosa fuera lo que pretende ser, es uno de los puntos de inflexión de toda crítica; es decir, como pretendía T. S. Eliot: “¿Es esto una novela?, y a continuación, ¿es esto una buena novela?”. ¿Esas interrogantes son válidas hoy día? La respuesta es no. Lo mismo que no se puede hablar de los cuerpos ajenos, tampoco podemos hablar de obras de creación ajenas, puesto que son resultados de una sensibilidad deter-

La crítica de Pedro Gandolfo

LA LLUVIA ORINA CONTRA EL VIENTO



GRAFITIS
Alfonso Alcalde
Ediciones UCM,
192 páginas,
\$12.000
NARRATIVA

Grafitis contiene una secuencia considerable de textos cortos en forma de fragmentos, cuentos y microcuentos y una buena cantidad de aforismos inéditos de Alfonso Alcalde, una figura cuya grandeza y diversidad no se termina nunca de abarcar. Este libro, mezcla de textos publicados en 1974 y en 2001, con una obra inédita de valor y frescura, llega a reforzar una tendencia a la revaloración de su figura de las últimas décadas.

Alfonso Alcalde es un portento de la literatura chilena. Este libro es una invitación a leer a un autor que a pesar de su calidad persiste ignorado por algunos importantes segmentos de la población lectora. Precisamente, lo que más cuesta a un crítico es transmitir a un lector que no lo conoce su gran talento, creatividad y la maravillosa singularidad de sus obras que cubrieron tantas facetas.

El libro Grafitis pone a la vista un Alcalde de excepcional valor literario. (...) La audacia imaginativa de estos textos produce un impacto por lo inusual y virtuosa de su factura, señala un camino y remece la interioridad del lector.

En primera mirada se podría decir que estos textos forman parte de su obra en prosa, pero bien avanza la lectura surge con vigor la dimensión poética de su escritura. Es posible pensar acaso que Alcalde nunca dejará de ser poeta, cualquiera sea el género o el tono de su decir. En términos de forma del lenguaje estos textos poseen el fulgor y la máxima carga de sentidos que se reconocen en la poesía y en el poetizar mismo de Alcalde, quien, como ya se ha apuntado por otros antes, posee una escritura que se desliza más allá de las divisiones y géneros tradicionales. Alcalde siempre sorprende y no se deja encasillar.

“A veces es un solo pez el que hurga el océano, el que predicará su verdad en el desierto”. Esta oración, que da inicio a un cuento corto, muestra en sus figuras y giros el tipo de lenguaje de Alcalde, imprevisible, alegórico, sintético, preciso y áspero en la selección de las palabras.

El tono paródico y alegórico parece ser una constancia que les da continuidad a obras que están considerablemente distantes en el tiempo.

En la publicación de 1974 figura este texto: “Un naufrago después de nadar cinco días con sus noches, regresa al lugar de la catástrofe porque sospecha que dejó olvidado un recuerdo. Las olas han borrado todo vestigio de vida. Termina ahogándose víctima de su mala memoria,

según cree”. De esa misma publicación se puede citar también este magnífico texto: “Un hombre de 85 años de aspecto cansado, sin familia, sordo y reumático entra a una ferretería y pide un cuchillo. Paga su valor volviendo a salir con el mismo paso seguro que había entrado”.

En la publicación de 2001 aparece este otro: “1 Un pez recibe la primera lección de su madre que le aconseja que por nada del mundo vaya a morder el anzuelo que significa la muerte. 2 El primer día de clases el profesor lo saca a la pizarra para interrogarlo con cualquier pretexto y muy tarde se vino a dar cuenta que el profesor era el anzuelo”.

De los inéditos pueden citarse numerosos latigazos que son un gran acierto. Ejemplos de su lenguaje tan particular son los siguientes. “El río era la persona más decente del pueblo”, “Lo que botan los ricos, lo recogen los pobres”, u otro, entre muchos, “El bostezo más largo registrado en la historia de la humanidad fue en una noche de bodas”.

Alcalde tiene una predilección por la risa o, mejor dicho, por la sonrisa, por la mueca, por el gesto. El humor está presente siempre en cada uno de estos textos, con distintas tonalidades entre las que prima un talante triste y negro, pero siempre chispeante e ingenioso. Dice: “En el lugar de la memoria, donde guardan los recuerdos, también hay espacio para la basura”.

La gama del humor de Alcalde va desde el chiste y el juego ingenioso, a la ironía o el sarcasmo melancólico: “Una muerte borra a otra” o este otro “Resultaría más práctico utilizar los buitres como detectores de mentiras” o “Pregunta del médico cirujano: ¿a ustedes les gusta morir del lado izquierdo, derecho o de espaldas?”.

El tema de la muerte y del suicidio aparece referido explícitamente en varias ocasiones y marca de manera callada el tono paródico predominante en estos textos. Alcalde da no uno, sino varios giros de tuerca a lo real y ama la paradoja y el acertijo, porque sus textos no buscan sentidos cerrados, pero los sitúan en el horizonte del absurdo como substancia de todo lo creado.

El libro **Grafitis** pone a la vista un Alcalde de excepcional valor literario. Teniendo como trasfondo el panorama literario nacional, la audacia imaginativa de estos textos produce un impacto por lo inusual y virtuosa de su factura, señala un camino y remece la interioridad del lector.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

EL MERCURIO

Club
de Lectores

EL MERCURIO

Seminarios
y Talleres

Taller Grandes Títulos de la Ópera

En cinco sesiones presenciales, el periodista especializado Juan Antonio Muñoz entrega las claves para apreciar en todo su valor los grandes títulos de la temporada lírica de este año.

PROFESOR

Juan Antonio Muñoz, periodista de la Pontificia Universidad Católica de Chile, crítico de arte y dramaturgo. Autor de las obras “La última noche de María Callas” y “María, Mater Dei”, entre otras. Decano de la Facultad de Artes de la Universidad UNIACC.

- 27 de mayo: “Madama Butterfly” (Puccini)
- 3 de junio: “La traviata” (Verdi)
- 10 de junio: “Carmen” (Bizet)
- 17 de junio: “Werther” (Massenet)
- 24 de junio: “Salomé” (Strauss)

FECHAS: MARTES 27 DE MAYO Y 3, 10, 17, Y 24 DE JUNIO.

HORARIO: 18:30 A 20:30 HORAS.

FORMATO: PRESENCIAL EN EL MERCURIO.

AVDA. SANTA MARÍA 5542, VITACURA.

VENTA: EN WWW.CLUBDELECTORES.CL/SEMINARIOSYTALLERES/

TELÉFONO: (2) 2 956 2628.

MÁS INFORMACIÓN: SEMINARIOS@MERCURIO.CL

20% DESCUENTO SUSCRIPTORES EL MERCURIO.

CUPOS LIMITADOS. SE REQUIERE UN MÍNIMO DE ASISTENTES PARA REALIZAR EL CURSO. LAS FECHAS PODRÍAN SUFRIR MODIFICACIONES.